



Sistema de evangelización parroquial

IGLESIA COMUNIDAD

Comunión - Eucaristía

Comunidad
LA IGLESIA ES COMUNIDAD ANIMADA POR EL ESPÍRITU SANTO

Arquidiócesis de Medellín



Iglesia

Encuentro personal con Cristo y con los hermanos

Comunidad

Proceso 3, Módulo 3, Tema 60

Mayores informes comité CEBs:

- ☺ *Email: comunioneclesial@gmail.com*
- ☺ *En la vicaría de pastoral de la Arquidiócesis de Medellín.*
- ☺ *<https://www.comunidadeseclesialesdebase-medellin.com/>*

1. Acogida

Bienvenidos. Esta fraternidad que ha surgido entre nosotros es una obra del Espíritu que guía a la Iglesia. El Espíritu Santo reparte sus dones a todos para construir una familia en la que todos somos servidores. Para ello pone en nuestros corazones una gran capacidad de amar según los dones recibidos. Aquí todos tenemos algo para dar, para compartir.

Compartamos algunas Experiencias breves, sentimientos. Como estoy hoy? Como vine?

Que nadie se sienta solo, o triste, el Espíritu Sano nos regala sus dones y habita en cada uno, nos hace templos de Dios. Todos tenemos algo maravilloso para aportar. **“AQUÍ NADIE SOBRA, TODOS NOS NECESITAMOS”**

2. Lectio Divina

Dios va a hablar. Abramos nuestro corazón al Señor. “En Dios pongo mi esperanza y confío en su palabra”. (Salmo 129). Entremos en un dialogo con Él, sintamos que Él está cerca.

Iniciamos: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Invocamos al Espíritu Santo.

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo,
Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo,
lo que debo callar, cómo debo actuar,
lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender,
capacidad para retener, método y facultad para aprender,
sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar.

Dame acierto al empezar dirección al progresar
y perfección al acabar. AMEN (Cardenal Verdier)

Espíritu Santo/ Ilumínanos y Santifícanos (3 veces)

Cantemos:

EL ESPIRITU DE DIOS ESTA AQUÍ

Espíritu santo, ven, ven,
Espíritu santo, ven, ven,
Espíritu santo, ven, ven
En el nombre del señor.
Acompáñame y condúceme, toma mi
vida.

Santifícame y transfórmame, ¡Espíritu
Santo ven!

Espíritu santo, ven, ven,
Espíritu santo, ven, ven,
Espíritu santo, ven, ven
En el nombre del señor.

Resucítame y conviérteme, todos los
días.

Glorifícame y renuévame, ¡Espíritu
Santo, ven!

Espíritu santo, ven, ven,
Espíritu santo, ven, ven,
Espíritu santo, ven, ven
En el nombre del señor.

Fortaléceme y consuélame de mis pe-
sares

Fortaléceme y libérame ¡Espíritu Santo
ven!

Espíritu santo, ven, ven,
Espíritu santo, ven, ven,
Espíritu santo, ven, ven
En el nombre del señor.

PROCLAMEMOS AHORA EL EVANGELIO:

Lectura del Santo Evangelio según... (Todos con suma atención escuchan) Terminada la lectura se dice: Palabra del Señor/ Gloria a ti Señor Jesús

Que frase me impactó... me llamó más la atención... me incomodó?

Que siento me está diciendo el Señor hoy a mí en este evangelio? A que me está invitando?

Que le digo yo al Señor? Que le respondo... (Háblale como a un amigo)

Contempla al Señor que hoy te está hablando. Siente, experimenta el amor de Dios.

A que nos vamos a comprometer hoy?

3. TEMA LA IGLESIA ES UNA COMUNIDAD ANIMADA POR EL ESPIRITU SANTO

PROPOSITO:

Reconocer que LA FUERZA DEL Espíritu Santo en la Iglesia que la hace servidora de todos repartiendo sus dones y carismas para la común utilidad de todos y así construye la unidad entre todos los que conformamos la Iglesia. El Espíritu Santo nos impulsa a ser sus discípulos misioneros.

“¡Mirad cómo se aman! Mirad cómo están dispuestos a morir el uno por el otro” (TERTULIANO, Siglo II)

SIGNO:

Unamos nuestra manos con las de los que estan a nuestro alrededor y sintamos la fuerza del amor que el Espíritu Santo pone en nosotros para que construyamos la unidad como Iglesia, superando las diferencias.

Sintámonos así...un solo corazón...

DINAMICA DE TRABAJO

Espíritu santo, ven, ven,
 Espíritu santo, ven, ven,
 Espíritu santo, ven, ven
 En el nombre del señor.
 Fortaléceme y consuélame de mis
 pesares
 Fortaléceme y libérame ¡Espíritu San-

to ven!
 Espíritu santo, ven, ven,
 Espíritu santo, ven, ven,
 Espíritu santo, ven, ven
 En el nombre del señor.

TEXTOS PARA PROFUNDIZAR:

Jn.15, 26-27: _____

Jn.18, 12-15: _____

Hch.2, 1-3: _____

Hch.2, 32.33: _____

Rom. 8,2 -17: _____

Rom. 8, 26-27: _____

Gal.5, 16-25: _____

1Cor. 12, 7-13: _____

L.G. 4 y 7; L.G. 12; A.G. 4

SER IGLESIA ES PARTICIPAR DE LA VIDA, LA RIQUEZA Y EL DINAMISMO DEL ESPIRITU DE DIOS. Trabajo de síntesis (Grupos) -Plenaria

LA IGLESIA ES UNA COMUNIDAD ANIMADA POR EL ESPIRITU SANTO

Cuenta con su presencia activa y permanente, según la promesa de Jesús.

Él la guía hacia la verdad completa. El renueva y rejuvenece a la iglesia, con vitalidad siempre nueva. La llena de vigor y fortaleza para llevar a todo el mundo el mensaje de salvación. La colma de sus dones y carismas, para que pueda responder a las necesidades de sus hijos en todos los tiempos.

“...la vida en el Espíritu no nos cierra en una intimidad cómoda, sino que nos convierte en personas generosas y creativas, felices en el anuncio y el servicio misionero. Nos vuelve comprometidos con los reclamos de la realidad y capaces de encontrarle un profundo significado a todo lo que nos toca hacer por la Iglesia y por el mundo”. (Aparecida 285)

“A partir de Pentecostés, la Iglesia experimenta de inmediato fecundas irrupciones del Espíritu, vitalidad divina que se expresa en diversos dones y

carismas (cf. 1 Co 12, 1-11) y variados oficios que edifican la Iglesia y sirven a la evangelización (cf. 1 Co 12, 28- 29). Por estos dones del Espíritu, la comunidad extiende el ministerio salvífico del Señor hasta que Él de nuevo se manifieste al final de los tiempos (cf. 1 Co 1, 6-7)". (Aparecida 150); "Los discípulos de Jesús están llamados a vivir en comunión con el Padre (1 Jn 1, 3) y con su Hijo muerto y resucitado, en "la comunión en el Espíritu Santo" (2 Co 13, 13)". (Aparecida 155)

Lumen Gentium 4 y 12

4. Consumada la obra que el Padre encomendó realizar al Hijo sobre la tierra (cf. Jn 17,4), **fue enviado el Espíritu Santo el día de Pentecostés** a fin de santificar indefinidamente la Iglesia y para que de este modo los fieles tengan acceso al Padre por medio de Cristo en un mismo Espíritu (cf. Ef 2,18). El es el Espíritu de vida o la fuente de agua que salta hasta la vida eterna (cf. Jn 4,14; 7,38-39), por quien el Padre vivifica a los hombres, muertos por el pecado, hasta que resucite sus cuerpos mortales en Cristo (cf. Rm 8,10-11). El Espíritu habita en la Iglesia y en el corazón de los fieles como en un templo (cf. 1 Co 3,16; 6,19), y en ellos ora y da testimonio de su adopción como hijos (cf. Ga 4,6; Rm 8,15-16 y 26). Guía la Iglesia a toda la verdad (cf. Jn 16, 13), la unifica en comunión y ministerio, la provee y gobierna con diversos dones jerárquicos y carismáticos y la embellece con sus frutos (cf. Ef 4,11-12; 1 Co 12,4; Ga 5,22). Con la fuerza del Evangelio rejuvenece la Iglesia, la renueva incesantemente y la conduce a la unión consumada con su Esposo. En efecto, el Espíritu y la Esposa dicen al Señor Jesús: ¡Ven! (cf. Ap 22,17).

12. El Pueblo santo de Dios participa también de la función profética de Cristo, difundiendo su testimonio vivo sobre todo con la vida de fe y caridad y ofreciendo a Dios el sacrificio de alabanza, que es fruto de los labios que confiesan su nombre (cf. Hb 13,15). La totalidad de los fieles, que tienen la unción del Santo (cf. 1 Jn 2,20 y 27), no puede equivocarse cuando cree, y esta prerrogativa peculiar suya la manifiesta mediante el sentido sobrenatural de la fe de todo el pueblo cuando «desde los Obispos hasta los últimos fieles laicos» [22] presta su consentimiento universal en las cosas de fe y costumbres. Con este sentido de la fe, que el Espíritu de verdad suscita y mantiene, el Pueblo de Dios se adhiere indefectiblemente «a la fe confiada de una vez para siempre a los santos» (Judas 3), penetra más profundamente en ella con juicio certero y le da más plena aplicación en la vida, guiado en todo por el sagrado

Magisterio, sometiéndose al cual no acepta ya una palabra de hombres, sino la verdadera palabra de Dios (cf. 1 Ts 2,13).

Además, el mismo Espíritu Santo no sólo santifica y dirige el Pueblo de Dios mediante los sacramentos y los misterios y le adorna con virtudes, sino que también distribuye gracias especiales entre los fieles de cualquier condición, distribuyendo a cada uno según quiere (1 Co 12,11) sus dones, con los que les hace aptos y prontos para ejercer las diversas obras y deberes que sean útiles para la renovación y la mayor edificación de la Iglesia, según aquellas palabras: «A cada uno... se le otorga la manifestación del Espíritu para común utilidad» (1 Co 12,7). Estos carismas, tanto los extraordinarios como los más comunes y difundidos, deben ser recibidos con gratitud y consuelo, porque son muy adecuados y útiles a las necesidades de la Iglesia. Los dones extraordinarios no deben pedirse temerariamente ni hay que esperar de ellos con presunción los frutos del trabajo apostólico. Y, además, el juicio de su autenticidad y de su ejercicio razonable pertenece a quienes tienen la autoridad en la Iglesia, a los cuales compete ante todo no sofocar el Espíritu, sino probarlo todo y retener lo que es bueno (cf. 1 Ts 5,12 y 19-21).

Y así toda la Iglesia aparece como «un pueblo reunido en virtud de la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo».

CONCLUSIONES:

Que aprendimos hoy

Para que nos sirve lo aprendido?

Como puedo poner en práctica lo aprendido?

4. OFRENDA: al compartir me estoy donando.

5. AVISOS Y NOTICIAS. Se dan los avisos correspondientes y se entrega la cartilla – tema a tratar en la próxima reunión. Se invita a estudiarla y profundizarla.

6. DESPEDIDA - CELEBREMOS

Padrenuestro, Ave María, Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

Invocación al santo de la Parroquia... a San José... A San Miguel Arcángel.

Pidamos por los que hoy no pudieron venir. Comprometámonos a llamarlos

Nos damos la bendición y concluimos con un abrazo de paz

